REGULAR

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION: Conde Aranda, 7 SE PUBLICA LOS DIAS 5, 12, 20 Y 28 DE CADA MES TALLERES: Plaza de la Constitución, 1

PRECIOS: Número suelto 0'20. — Por suscripción, 0'75 al mes. — España, 2'75 trimestre. — Extranjero, 13'50 al año.

AÑO II — AGUILAS 12 DE FEBRERO DE 1928 — NÚM. 32

DE INTERÉS AGRÍCOLA

No podía permanecer este Sindicato indiferente, a la lamentación que la enfermedad que atacó a los almendros de este término municipal, en el pasado otoño, levantaba entre los agricultores, y respondiendo a la finalidad para que fué creado este organismo, tuvo a bien de dirigirse al excelentísimo señor Director General de Agricultura, en exposición de la plaga que aniquilaba una de nuestras mayores riquezas y en petición de que nos visitara un técnico de la Sección Fitopatológica, para que sobre el terreno se estudiara el mal y se determinaran tanto las causas que lo motivaban como el remedio para combatirlo.

Respondiendo a nuestra solicitud nos visitó un Ingeniero Agrónomo, el cual hizo un detenido estudio de los árboles atacados recogiendo insectos para su examen en el laboratorio.

Consecuencia del estudio llevado a cabo por el indicado ingeniero, es el informe, que por mediación del señor Ingeniero Jefe de la Sección Agronómica de esta provincia, recibimos y el que copiamos a continuación:

SERVICIO AGRONÓMICO

SECCIÓN DE MURCIA

A continuación tengo el gusto de trasmitir a V. el informe emitido por el Ingeniero encargado del Servicio de Fitopalogía, como consecuencia de los reconocimientos y trabajos efectuados en ese término de Aguilas, para estudiar la enfermedad que padecen los almendros de ese término.

Habiéndose denunciado por el Presidente del Sindicato Agrícola de Aguilas la existencia en el término municipal de una enfermedad en los almendros, denominada por ellos barrenillo y en virtud de su orden me trasladé a dicho término municipal para su estudio.

Dicha enfermedad es originada por un pequeño coleóptero de la familia de los Hipidos llamado Eccoptogaster amigdali cuyos caracteres son los siguientes, longitud de 3'5 a 4 mm. cabeza negra encajada en el prototorax, con antenas en masa de color castaño, el prototorax es grande y convexo de color más obscuro que los elitros con numerosísimos puntos, los elitros de color castaño con una franja transversal media de color más obscuro recubren por completo el abdomen, patas cortas y robustas de color castaño con tarsos de cuatro artejos en el 1.° cilíndrico y alargado el 2.° y 3.° más cortos que el anterior y en forma de cuña y el 4.° en forma de cuña alargada, las larvas son apodas, blancas y carnosas.

Los insectos de este género atacan a varias plantas frutales como el peral, manzano, ciruelo, cereza, almendro, en los que tienen dos generaciones sucesivas, de las cuales una inverna al estado de larva y completa su desarrollo a la primavera siguiente.

En la primavera las hembras hacen en las ramas unos taladros circulares que continúan entre corteza y madera, constituyendo la galería materna que es donde depositan sus huevos colocándolos a uno y otro lado de ella, éstos, pocos días después, dan lugar a las larvas, que forman sus galerías larvales perpendiculares a la materna y divergentes entre sí, aumentando de diámetro conforme se van alejando de la materna y formando en el final de ella un ensanchamiento donde se transforman en ninfa e insecto perfecto, los que salen al exterior por un nuevo orificio que hacen atravesando la corteza.

Estos insectos no suelen atacar a los árboles sanos y vigorosos, sino a aquellos que están raquíticos por cualquier causa, como por estar en un suelo impropios para ellos, ser mal cultivados, haber padecido una gran sequía, etc. en estos árboles su ataque acelera su muerte por la destrucción de la zona generatriz, originando una fuerte estravasión de savia que se presenta al exterior en la forma de secreción gomosa.

Se vé por lo tanto que los medios de lucha más bien que contra el insecto, han de ir encaminados a evitar en los árboles estos estados patológicos que son la causa del ataque de los insectos en cuestión, pues está demostrado que ellos no viven bien en árboles robustos. Por lo tanto creemos que deben tomarse medidas preventivas cortando las ramas atacadas y destruyéndolas por el fuego con el objeto de destruir las larvas invernantes, es conveniente también vigorizar los árboles enfermos por medio de abonado, riegos, poda y mejorar su forma de cultivo, una fórmula que nos parece apropiada para este árbol es la siguiente:

Superfosfato	150 Kg.
Sulfato amónico	30 »
Sulfato de potasa	15 »
Hierro	5 »
	200 »

Efectuándose este abonado en otoño antes de las lluvias y echándose a razón de 2 a 3 Kg. por árbol.

Por último para impedir los ataques conviene embadurnar las ramas con lechada de cal o mejor todavía, con la siguiente fórmula:

Cal viva	12 Kg.
Azufre	4 »
Agua	200 »

Manzanilla Mari-Ana y Mari-Linda